
El Sr. PRESIDENTE: En ese caso, podrá S. S. continuar su discurso en la sesión próxima.
Orden del día para el jueves: nombramiento de seis señores diputados para la comisión inspectora de la deuda, y de otros tres que falten en la comisión de legislación; continuación de la discusión pendiente.
Se levanta la sesión.
Eran las doce.

EL PAÍS.

MADRID 3 DE FEBRERO DE 1870.

En nuestro número primero, como es natural en quien se presenta a defender una causa por creíble y conveniente a los intereses actuales y aun al porvenir de la nación, desplegamos francamente nuestra bandera, manifestando de un modo claro y expedito cuáles eran nuestras convicciones, cuáles los medios razonadores y corteses con que las defenderíamos en la prensa, y cuál el objeto a que aspirábamos. Todo esto en lenguaje claro y comprensible, sin ambigüedades ni retenciones. Parece que después de tales declaraciones, ó, como ahora se dice, de tal profesión de fe política, no había más sino dejar al tiempo, que todo lo descubre y aclara, el encargo de comprobar si éramos en todo fieles a nuestro programa, cumpliendo los expresados propósitos; ó si en vez de practicarlos escrupulosamente, tomábamos por diverso camino, prometiendo una cosa y haciendo otra; lo cual, dicho sea de paso, aunque no entra en nuestras miras ni en nuestra conducta, no sería fenómeno raro y maravilloso en los tiempos en que vivimos.

Pero siendo lo natural y lógico antes de hablar el saber de lo que se habla, algunos colegas no lo han creído así; mas, por el contrario, han emitido juicios, dejando para lo sucesivo el cuidado de informarse de si se equivocaban, ó de si por casualidad acertaron juzgando, como quien acierta jugando a la lotería. De otra suerte no se concibe que antes de aparecer el primer número de EL PAÍS ya estuvieran impresas las líneas en que se se la tacha de reaccionario. La calificación nos ha parecido no poco donosa, y sospechamos que la tal palabreja de reaccionario haya tomado modernamente una acepción diversa de la que hasta aquí ha tenido en política, pues de otro modo habríamos de imaginar que los aludidos colegas ignoran su significación, cosa inverosímil supuestos sus conocimientos políticos y su cultura literaria.

Porque si políticamente, reaccionario significa lo que hasta hoy ha significado, si tal calificación ha servido para designar a los enemigos jurados de todo progreso, de toda libertad, de toda consagración de los derechos del ciudadano, de ningún modo puede aplicarse a EL PAÍS, cuyo destino en la prensa es no sólo diferente, sino del todo contrario; cuyos hombres no son liberales de la vispera, liberales del día de hoy, en que muchos hacen alarde del gorro frigio cuando ayer se arastraban a las plantas de los poderosos; sino escritores de reconocida firmeza que sostenían abiertamente sus opiniones, cuando estas opiniones eran un crimen a los ojos de los gobernantes, y cuando los que ahora les llaman retrógrados, les llamaban, entonces atrevidos é imprudentes. Lo mismo que éramos antes, somos ahora: si ya no aparecemos en primera fila, consiste en que pasado el peligro, han venido a ocuparla improvisados amantes de la libertad; ¡quiera Dios que su amor sea verdadero y que ganen el tiempo perdido en mantenerlo oculto, con acciones dignas del agradecimiento de los buenos españoles!

Aunque nuestro programa político no deja punto de duda para los que una vez lo hayan leído, repetimos ahora, y repetiremos cuantas veces sean necesarias, aún a riesgo de ser cansados y difusos, que nuestras aspiraciones son el triunfo y consolidación definitiva de la libertad, el arreglo de nuestra involucrada hacienda, la prosperidad fabril y comercial, el acrecentamiento y sabia organización de la marina, en una palabra, el bien de la nación; y nuestras bases ó puntos de partida, el manifiesto memorable de la bahía de Cádiz, contra el cual no se alzó una voz sola en toda la Península, excepto la de sus opresores; documento que, haciéndose intérprete del sentimiento general, produjo la revolución más rápida y unánime que puede recordar la historia; y la Constitución monárquico-democrática, discutida, formulada y jurada por los mismos que después la han combatido con las armas.

Tales son nuestras miras y tal nuestro destino en la prensa: examinados maduramente nos han parecido buenos, y por eso hemos dedicado nuestras fuerzas, aunque débiles, a su defensa y promoción: si esto es ser reaccionario, nos alegramos de que palabra tan extraña a nuestra conducta haya tomado nueva y distinta significación, en cuyo caso la aceptamos ampliamente.

Respecto a lo de que pretendemos volver al programa de Cádiz, manifestaremos que no hay tal pretensión, ni semejante vuelta; pues mal podemos volver a lo que no hemos dejado nunca, a lo que nunca ha cesado de ser el blanco de nuestras aspiraciones, como lazo de unión entre cuantos son verdaderamente liberales y llevan con fundamento semejante nombre. El programa de Cádiz, aceptado con júbilo por la nación entera, ha servido de base a la Constitución donde se halla la legalidad política existente, dentro de la cual nos hallamos.

No es esto decir que juzguemos la Constitución inmejorable: ninguna obra humana merece tal nombre, y mucho menos las instituciones políticas, pues por su naturaleza son perfectibles, debiendo irse amoldando sucesivamente a las exigencias que traen consigo el progreso de las costumbres, instrucción y moralidad de los pueblos. Por eso los mismos que aceptan una ley como buena y prometen cumplirla, no dejan de proponer en ella modificaciones varias, según van creyéndolas oportunas y convenientes, y aun tratar de sustituirlas con otras más que respondan mejor al carácter de la época. Pero esto puede, y aun debe hacerse sucesiva y paulatinamente, por convicción y sin violencia de ningún género; pues en el edificio social han trabajado todas las anteriores generaciones; es la expresión de todas ellas, y se halla su fábrica de tal modo trabada y unida entre sí, que una sola piedra quitada de su lugar inestablemente, puede causar gravísimos daños y poner la obra entera cerca de su ruina.

En cuanto a los funestos presagios que algún colega anuncia relativamente a los periódicos, cuya vida comienza ahora, en cuyo número se cuenta EL PAÍS, carecemos del don de profecía, y por tanto no podemos adivinar si vivirán mucho ó poco, si obtendrán ó no un éxito satisfactorio.

EL PAÍS durará lo que durare, y si por la salud y fuerza con que ha nacido hemos de inferir los años de su existencia, podrán ser tantos como los que deseamos de ventura y prosperidad para nuestra patria.

Un periódico federal, del cual nos ocupamos en nuestro número de ayer, ha manifestado de una manera solemne que en el partido republicano no existe división de ninguna especie.

Si existe ó no existe división, vean nuestros apreciables lectores lo que dice EL PUEBLO después de copiar el manifiesto que los individuos más importantes del partido republicano dirigieron el 17 de Noviembre de 1866—época en que todavía no había resonado la palabra federal—á todos los electores de la capital y demás provincias de España:

«A la vista de ese documento, suscrito por los hombres más importantes de la actual minoría que se dice federal; á la vista de declaraciones tan terminantes como estas: estamos en República; queremos salvar la República; queremos conservar la República; (¡conservar para ir luego al absurdo federalismo!); á la vista, en fin, de que CINCUENTA VECES se habla de República, y nada más que de República, y esto en 17 de Noviembre de 1868, se nos ocurre preguntar:

Si érais federales, ¿por qué no lo dijisteis en la ocasión más solemne en que los jefes de un partido pueden dirigirse á este, cual es la del ejercicio del sufragio, el acto más precioso de la soberanía?

Si no érais federales, ¿por qué lo sois hoy, ó por qué os lo llamais?

Juzgue el país, y juzgue todo republicano, á quien no ofusque la pasión ni sueñe en la Jauría republicana, que sólo tiene que esperar de su trabajo. Por nuestra parte, únicamente tenemos que hacer la siguiente exclamación: ¡Maldito extranjero, que has venido, si no á matar, á retardar y hacer un daño inmenso á la causa de la República!

Por lo que de las anteriores líneas se desprende, EL PUEBLO, periódico republicano unitario, se muestra más contrario del federalismo que de la misma monarquía, por cuanto ésta, al establecerse, claro es que sería una institución de origen española, mientras que la forma federal respondería, según nuestro ilustrado colega, á un extranjeroismo impropio de nuestra nobleza y altivez.

Resulta, pues, que los republicanos unitarios ven en los federales unos adversarios extraños á nuestro carácter, á nuestros usos y costumbres, y que los republicanos federales, entre sí, tienen dos ejércitos: uno que quiere la lucha inmediata, tenaz y encarnizada, y otros que más sensatos aman la paz y declaran que sus belicosos compa-

ñeros son enemigos introducidos en el campo para dispersar las huestes y después aprovecharse del botín.

Diffícil es conciliar opiniones tan distintas, y más difícil es, por consiguiente, el triunfo de la república con opiniones tan heterogéneas. ¿Existe ó no existe la división en el campo del partido republicano!

Que isabelinos y carlistas se ocupan en conspirar sin descanso, teniendo sus principales centros en Francia y Portugal, y sus correspondientes en España, cosa es indudable, según de público se dice y repiten cada día en diversos tonos los periódicos políticos. Pero que sus maquinaciones puedan tener el éxito á que aspiran, y con el que anticipadamente se regodean los órganos del neo-católicismo, es lo que niegan todos los hombres de buen juicio, así como negará cualquiera que humanamente pueda resucitarse su cadáver. Cádiz, ver es, y muy corrompido por cierto, el absolutismo en el siglo XIX: todas las medicinas del mundo no podrán sacar del sepulcro á este nuevo Lázaro, porque es imposible que retroceda la corriente de los tiempos.

En cuanto á la restauración con que vanamente sueñan los isabelinos, el año fijado por ellos como plazo para que doña Isabel volviera á su palacio ha trascurrido ya sobradamente, sin que esta señora lo haya verificado, y cada día que pasa se hace más imposible que tal cosa suceda. La historia ha enseñado á los pueblos, con repetidos ejemplos, lo que pueden esperar de las restauraciones: ni una sola ha dejado de traer consigo su séquito espantoso de persecuciones y venganzas, que han ensangrentado muchos reinos de Europa.

No por eso deben entregarse al desaliento el pueblo español y sus representantes, sino activar la consolidación de la libertad y la constitución definitiva del país, para quitar á sus enemigos aún las ilusiones de una mentida esperanza. Animo, pues, y adelante.

La reunión de los diputados radicales tuvo lugar ayer en el salón de sesiones del Congreso, bajo la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla. El principal objeto fué el dar cuenta por el señor ministro de Ultramar del proyecto próximo á presentarse á las Cortes de la Constitución de Puerto Rico. El Sr. Becerra sostuvo la importancia y ventaja de dicho proyecto, que según su juicio considera de gran conveniencia.

El Sr. Ruiz Gómez habló después para hacer presentes los errores de que en su opinión adolecía el proyecto, mostrándose amigo de las reformas prudentes y meditadas.

También usaron de la palabra los Sres. Escoriaza, diputado por Puerto-Rico, marqués de Sardoal y Martos.

Los radicales acordaron apoyar el proyecto del Sr. Becerra.

Cuando tan fraccionada se encuentra desgraciadamente nuestra patria, cuando tan poca justicia se hace en ella generalmente á nuestros hombres públicos, y cuando se desnaturalizan y se olvidan los hechos más gloriosos de nuestras recientes glorias, sirvan de consuelo á los buenos españoles las siguientes líneas que leemos en una correspondencia de Montevideo en la que se da cuenta de las solemnes exequias tributadas en Montevideo á la memoria del ilustre jefe de la escuadra que en el Pacífico sostuvo con tanta dignidad el honor de nuestra bandera.

«El día 25 de Diciembre dice, se celebraron en Montevideo solemnes exequias tributadas á la memoria del ilustre y malogrado contra-almirante D. Casto Méndez Núñez, que tuvieron lugar en la iglesia matriz con la mayor pompa. En el templo se elevaba un magnífico catafalco, cuyos tres cuerpos estaban revestidos y adornados de alegorías y trofeos que recordaban la gloriosa existencia del incógnito marino, y la concurrencia más esgocida llenaba la iglesia, dando testimonio del general aprecio tributado á su memoria.

El señor presidente de la república y sus ministros, prescindiendo en esta ocasión de sus costumbres de no asistir á actos públicos de nacionalidades extranjeras, tuvieron la deferencia de contribuir con su presencia y la de otros elevados funcionarios á realzar la solemnidad de aquel acto. Nuestros marinos, presididos por el contra-almirante D. Miguel Lobo, cuya llegada se esperaba para celebrarlo, asistieron en corporación acompañados de algunas de las diferentes escuadras navales extranjeras surtas en aquella rada.

A la salida del templo, nuestro representante, correspondiendo al galante proceder del presidente de la república, le acompañó hasta su casa, con el general Lobo y su estado mayor y la comisión española.

El pueblo se agolpaba numeroso en las calles del trán-

sito, dando repetidas señales de la respetuosa simpatía que había sabido merecerle aquel ilustre marino.»

Nuestros lectores saben que una comisión de la ciudad de Burgos, presidida por el alcalde de aquel municipio, se ha presentado al Gobierno en solicitud del restablecimiento de aquella capitania general.

Según nuestras noticias, la comisión de presupuestos de las Cortes no se muestra dispuesta á que el Gobierno acceda á los deseos del ayuntamiento de Burgos.

Que los pueblos respectivamente sientan verse privados de los recursos que contribuyan á darles más importancia, nada tiene de extraño; pero entonces las economías prudentes no podrán realizarse, y determinada la oposición al militarismo pierden gran parte de su autoridad cuando los mismos que pregonan sus males se acogen después á él como un recurso de vitalidad y preponderancia.

EL PUEBLO de Alcolea, en un artículo titulado Luz, Luz, pide instrucción para el pueblo, en cuya ignorancia se han apoyado todas las tiranías.

«Por eso, dice, no podemos perdonar al partido republicano federal, rápidamente organizado entre nosotros, la ingrata tarea que se ha impuesto predicando la guerra en vez de predicar la paz; proclamando la insurrección en vez de proclamar el derecho, y ofreciendo á los ciudadanos armas en vez de libros. Por eso le negamos el nombre de partido liberal, al verle extraviar las inteligencias en vez de ilustrarlas. La ignorancia es una atrocidad; el fanatismo es una degradación, y no puede menos de ser un partido tiránico el que estos dos elementos explota.»

Sigue lamentando los males de que es causa la falta de instrucción, atribuyéndolos á los siglos de despotismo que han pesado sobre nosotros, á la teocracia que monopolizaba la verdad sembrando el error, y concluye en consecuencia que es necesario acudir al remedio de esta enfermedad, que podemos llamar hereditaria. Es necesario que las larvas sociales desaparezcan, y que el hombre se complete en todas partes con el reflejo de esa llama interior que alimenta el espíritu. Es necesario combatir á la ignorancia bajo todas las formas, con todas las armas, en todos los terrenos, hasta destruirla por completo. Es necesario que la luz restablezca el equilibrio en la masa pueblo, para que las capas superiores no pesen sobre las inferiores y produzcan la asfixia. Es necesario, en fin, que en toda esa masa, no quede un punto oscuro y que no haya la más pequeña sombra ni aún en sus últimos átomos.»

La Política de anoche dice lo siguiente:

«Leemos en EL PAÍS de hoy: «EL IMPARCIAL de ayer dice que nuestro periódico parece que será órgano del Sr. Topete. Si nuestro ilustrado colega ha leído el primer número de EL PAÍS, tendrá que cambiar de parecer al ver que no sale á luz para defender personas ni partidos determinados, sino las ideas que tiene manifestadas.»

Nunca hemos creído que EL PAÍS podría ser órgano de ningún ministro, y mucho menos del Sr. Topete. ¿Cuál sería entonces su significación? ¿Cuál su objeto? ¿Cómo justificaría el título que ostenta? ¿Cómo podría decir la verdad al país cuyo nombre toma?

Órgano de un ministro, el nuevo é ilustrado colega tendría que guardar la mayor reserva, la más exquisita circunspección en sus apreciaciones, sopesa de que sus palabras produjeran frecuentes conflictos en el seno del gabinete, en el que sólo la habilidad y tacto del Sr. Topete pueden ir conllevando la situación nada armónica en que el Gobierno se halla.

He aquí por qué creemos que EL PAÍS, cuyos primeros números revelan el propósito de corresponder á su título, no ha venido al estadio de la prensa á defender personas ni partidos determinados, sino ideas levantadas y fecundas, que es lo único que, enaltecendo su independencia, puede darle la autoridad y el prestigio á que sin duda aspira, y que no dudamos conseguirá.

La Política, como no podía menos de suceder, en su buen criterio ha comprendido perfectamente cuál es la posición de EL PAÍS. Sus consideraciones son tan oportunas como sensatas, y bien pudieran habérselo ocurrido á otros colegas que sin enterarse antes de lo que somos y á lo que venimos, se han permitido calificaciones que no esperábamos de modo alguno, y que por lo menos revelan cierta lijereza al juzgar la conducta de los demás antes de ser conocida.

Hasta ahora hemos procurado ser fieles á nuestro programa, que si de algo puede pecar es de claro y expedito. En cuanto á lo demás que está fuera de aquel, no lo hemos de decir todo en un día. Tengan paciencia, pues, los que se ocupan de EL PAÍS, que ya nos iremos explicando con toda calma y meditación, pues somos enemigos de precipitaciones que casi siempre suelen conducir al error ó á lo imposible.

Por lo demás, agradezcamos sinceramente á LA POLÍTICA el buen concepto en que nos tiene, y no dude nuestro colega que, dentro de la independencia en que nos hemos colocado, procuraremos alcanzar el prestigio y la autoridad que dan siempre las ideas levantadas y fecundas que han venido á defender EL PAÍS y que él mismo ha reconocido.

El rumor que corrió en Madrid relativo á un despacho de la Agencia Havas, en que se anunciaba el triunfo de los insurrectos cubanos, viene explicado en los periódicos franceses, los cuales publican un parte concebido en estos términos:

«Nueva-York, 30 de Enero.—Dicen de Cuba, que el general español Pueyo ha sido batido con pérdida de 450 hombres cerca de Guaimaro por el general Jordan, que ha reemplazado á Quesada como general en jefe de todas las fuerzas de los insurrectos.

El despacho del capitán general Caballero de Rodas, que en otro lugar publicamos, de fecha posterior al que hemos copiado, da cuenta de este hecho de armas, que lejos de ser una derrota ha sido un señalado triunfo para nuestras tropas. Ya ve la Agencia Havas de París el crédito que debe dar á las noticias que le comunican de Nueva-York.»

Sobre el mismo asunto se ha recibido ayer en Madrid este otro telegrama:

«Habana, 1.º.—Pueyo atacó y tomó con 1.200 hombres una trinchera defendida por 3.000, habiendo tenido pérdidas sensibles, pero mucho mayores el enemigo, incluso el general Agramonte, permaneciendo allí diez y siete días hasta destruir la fortificación.

Han entrado trece cañoneras más. El director de la Voz de Cuba ha sido asesinado ayer en Cayo-Hueso por cinco cubanos.

Dice un colega de la mañana, que los Sres. Castelar y Moret, á pesar de lo que ha asegurado LA PATRIA, tomarán parte en los debates que muy pronto tendrán lugar en la Asamblea con motivo del proyecto de Constitución para Puerto-Rico.

EL IMPARCIAL anuncia, que al mismo tiempo que en todos los centros oficiales se reciben datos de los trabajos carlistas, llegan noticias de los manejos del partido isabelino, que se mueve hoy más que nunca. Hay varios individuos importantes de este partido que abrigaban la insensata esperanza de volver á colocar en el trono á la que salió de España cediendo, no ya á la fuerza, sino á la voluntad expresa y unánime del país.

Parece ser, sin embargo, añade, que áun éstos aceptan la abdicación en D. Alfonso, pero exponiéndola y después de reinstalada doña Isabel en el trono. Otros quieren que la abdicación preceda á la vuelta de D. Alfonso, creyendo así más fácil la empresa, y esta cuestión es la que divide á los partidos de la restauración.

Impugnando LA ÉPOCA el proyecto de matrimonio civil presentado á las Cortes, dice entre otras cosas en apoyo de sus principios en este importante asunto:

«Si el matrimonio es un elemento vital para la sociedad civil, porque sin él no es posible su existencia, el matrimonio no puede considerarse como un simple contrato, reducido á tan estrechas proporciones, como lo son las de todas las convenciones meramente humanas que afectan tan sólo á los asuntos privados de la familia.»

Ya han publicado los periódicos absolutistas las bases que la junta central del partido ha formulado, en virtud, dicen, de autoridad indiscutible para la organización y procedimiento de la comunión católico-monárquica en los trabajos legales. A nuestro estimado colega LAS NOVEDADES le parece, como á nosotros, un documento tan curioso como todos los que han emanado de aquel partido.

El vapor Vesta, que salió de Waterford para Plymouth, chocó la noche del 27 del pasado con otro buque, cuyo nombre se ignora, á tres millas al N. de Longships: el sobrecargo y cinco marineros faltaron del Vesta, y se supone que sean mayores las pérdidas del otro.

Noticias de Caprera aseguran que Garibaldi no ha salido de la isla, por habérselo impedido los dolores que padece, que se agravaron en extremo durante la primera quincena de Enero. Agréguese á esto que sus recursos no son muchos, habiéndole ocupado muy seriamente las atenciones de la vida al que fué dictador de Nápoles. Sus amigos, sus hijos y sus parientes han desaparecido, habiendo quedado el gran ciudadano solo con sus dolores, sus recuerdos, su pobreza y sus esperanzas.

El Cairo ha estado á pique de ser destruido á consecuencia de una lluvia torrencial. Las techumbres de muchas casas, que eran de telas preparadas, están hechas pedruzcos, y en muchas de ellas, como en el Hotel de Oriente, y han tenido los habitantes que guarecerse bajo sus paraguas dentro de las mismas alcobas.

EL TELÉGRAFO AUTÓGRAFO insiste en que el señor Marfori ha salido de París.

himno internacional de acción de gracias que tuvo lugar el día siguiente en tierra, presidido por SS. MM. la emperatriz de los franceses y el emperador de Austria. Habíase erigido un templete de exquisito gusto en la plaza llamada de Lesseps, y cubierto con un tablado todo el trayecto que á él conducía. La carrera estaba formada con hermosas tropas egipcias y arcos de triunfo de trecho en trecho.

A las tres de la tarde desembarcó la emperatriz, acompañada del emperador de Austria, en medio del atronador estruendo de las salvas de artillería, de los vívas de la marina sobre las vergas y de las músicas militares de los buques. Seguía una brillante comitiva compuesta de las cortes respectivas de todos los demás príncipes, embajadores, almirantes, oficialidad de los buques, comisiones y corporaciones especiales, clero de todas las religiones conocidas, y de cuanto en este momento encerraba este punto de notable y tenia posición oficial. Recibida en el templete la comitiva por el Sr. D. Fernando Lesseps, pronunció monseñor Bauer, confesor de la emperatriz, un corto y elegante discurso alusivo á las circunstancias, á que siguieron las oraciones musulmanas, católicas, griegas, las de los archimanditas, las de los obispos coptos, armenios, protestantes y las de los monjes del Líbano, mezclándose á ellas la humilde súplica de la hermana de la caridad, que no por su humildad ha debido ser menos grata al Altísimo, puesto que estas anónimas heroínas no son las que menos han contribuido al alivio de los muchos trabajos y enfermedades que se han experimentado en el curso de las obras. Dignilo si no la epidemia cólica que diezmó á los trabajadores en el año de 1865.

Concluida la ceremonia, regresaron los soberanos á sus borchos con las mismas ceremonias, regocijos y saludos que á su desembarco. El que haya tenido la fortuna de presenciar este espectáculo no olvidará fácilmente su esplendor, magnificencia y originalidad. El comandante y oficiales y trasporte que conduce la Berenguela, por comisión de cada clase, han sido recibidos por SS. MM. la emperatriz de los franceses y el emperador de Austria y por S. A. el virey de Egipto; habiéndose

se llenado todas las formalidades de la etiqueta en este gran concurso de naciones. También el comandante de la Berenguela dió un banquete en la tarde del 16 á los señores de la comisión española que se presentaron á bordo en dicho día, llegados de Alejandría en un vapor egipcio que el virey había puesto á disposición de varias de las personas invitadas á la inauguración, en cuyo banquete reinó toda la cordialidad que era de esperar entre españoles cuando están lejos de su patria, evocándose recuerdos gratísimos para la marina con reminiscencias de sus recientes glorias y de la parte que en ellas cupo á la Berenguela.

Con la impresión que hacía en nuestro ánimo el espectáculo que nos rodeó durante estos dos días, 15 y 16 de Noviembre, precursores del acontecimiento que se verificó el 17, hemos omitido expresar el por qué la fragata Berenguela no formó parte de la comitiva de buques que al día siguiente debían penetrar por el Canal de Ismailia. Siendo todos de calado inferior al de este, tenía el Sr. Lesseps y la compañía con bastante fundamento que una parada u otro incidente inevitable é imprevisto embarrasase el curso de la fiesta ya dispuesta de antemano y en circunstancias en que, siquiera fuesen indirectamente, refluiera en descrédito de la ciudad compañía; si bien se dieron al comandante todas las seguridades por parte del referido Sr. Lesseps, que una vez el canal libre de obstáculos, pasaría la fragata con las precauciones consiguientes, fuerza fué resignarse á esperar, no estando en nuestra mano vencer este obstáculo. Tiempo nos parece no perdido aprovechándolo para emprender nuestro estudio sobre el canal, dando una idea breve y general de las obras que en él se han verificado, obstáculos que se han vencido, importancia de esta empresa y porvenir que le está reservada.

La cuestión del canal de Suez pertenece á la más remota antigüedad. Ha cambiado de objeto según las necesidades de los tiempos. Hubo época que sólo se trataba de unir el valle del Nilo al mar Rojo para facilitar las transacciones comerciales entre el Egipto y la Arabia, y hoy queda abierta la comunicación entre el Mediterráneo y el mar Rojo, facilitando la navegación entre la Europa y las Indias.

Sabido es que el Egipto, en la primera de dichas épocas, tenía ya establecidas relaciones con la Arabia; y entonces, cuando aún no existía la reciprocidad del comercio entre el Mediterráneo y el mar Rojo, la idea de la unión del valle del Nilo con el último debía proceder naturalmente al de la unión de ambos mares. El pensamiento fijo y constante, ó digamos, la política de los faraones y reyes de Persia, fué facilitar la salida de los productos del Egipto hacia el mar Rojo. Y respondiendo de esta manera á la única necesidad de su tiempo, abrían una vía navegable entre los dos mares. En cuanto sus embarcaciones de mayor porte hubiesen podido navegar el Nilo, subsistió esta solución como más conveniente, pues que satisfacía á la vez el tráfico especial del Egipto y al poco tránsito que había entonces.

Los Ptolomeos no pensaron tampoco en la apertura directa del istmo para evitar el gran rodeo y consiguientes dilaciones que experimentarían al pasar del uno al otro mar. Bastaba á los intereses comerciales de otro tiempo, y lo consiguieron de un modo menos dispendioso con la restauración y ensanche del Canal de los Faraones. En tiempo de los cesáres las necesidades eran casi las mismas; y sin embargo el emperador Adriano aumentó la profundidad del canal y aseguró su alimentación, llevando la gran esclusa que había en el Delta hacia el sitio donde se asienta hoy la ciudad del Cairo. Cuando la invasión de los árabes, Amr, el teniente de Omar, abrió el pensamiento de ligar los dos mares por un canal directo entre Suez y Pelusio. Los agnos del Nilo conducidas desde el Cairo por el antiguo Canal de los Cesáres le hubieran alimentado; pero Omar impidió tal liberal propósito, temiendo abrir el camino de la Arabia á los bajeles que llevaban por ensaña la cruz del Redentor. El mismo Egipto quedó incomunicado con la Europa por el fanatismo de los califas. Desde entonces ya no tuvo por objeto el Canal de Suez, como en tiempo de los faraones y reyes de Persia, sino el comercio particular entre el Egipto y la Arabia, quedando éste subordinado á las relaciones políticas de ambos países.

Si Omar restauraba el Canal de los Cesáres para aprovisionar la Arabia, ciento cincuenta años después EL MANSOUR lo cegaba para sitiar por hambre á la Meca y Medina.

La conquista del Egipto por los franceses hizo que se pensase nuevamente en el Canal de Suez, olvidado por espacio de diez siglos, y la solución dada entonces á esta sublime incógnita, cual fué la de abrir un paso ó canal directo entre Suez y Pelusio alimentado por las aguas del mar Rojo, fué considerada como una verdadera utopía; y sin embargo, era y es la única que va á satisfacer las necesidades de la gran navegación que se verifica entre la Europa y los mares del Asia, donde existen opulentas colonias cuyos progresos son cada día más rápidos.

El prodigioso desarrollo que han adquirido en los últimos siglos, y muy especialmente en el nuestro, la marina y el comercio de todos los pueblos civilizados, es lo que ha grabado en el sentimiento universal la urgencia de esta nueva y breve vía. La antigüedad la desconocía porque no tenía las mismas necesidades. El comercio y la navegación, limitados casi exclusivamente al Mediterráneo hasta la época moderna, no tenían bastante importancia para exigir tamañas facilidades.

En fin, si la antigüedad hubiese concebido este pensamiento, eterno galardón, real y verdadera honra del siglo XIX, puede creerse que no hubiera sido capaz de ejecutarla.

Desde el descubrimiento del Cabo de Buena-Esperanza han cambiado las cosas de aspecto. La vía que este descubrimiento abrió á la navegación, aunque laboriosa y rodeada de peligros, ha bastado al mundo por largo tiempo. Era preciso que las relaciones con el Asia se acreciesen sucesivamente y durante tres siglos en progresión cuyo exponente no se alcanza para tocar la necesidad de una novedad.

Inglaterra aparece la más interesada en estas cuestiones: ella posee en Asia vastísimos territorios, extensiones y ricas posesiones; y gracias al vapor, ha sido la

primera en establecer hace treinta años por el istmo de Suez y mar Rojo comunicaciones que trasportan malas y viajeros en menos de un mes de los puertos de la India á los del Reino Unido.

En el mes de Octubre de 1854, Mr. de Lesseps, el gran iniciador de esta obra, partió para Egipto sin misión de ninguna especie y con el solo objeto de visitar al nuevo virey Mehmet-Said, que hacía veinte años le profesaba particular amistad. Reservado estaba por la Providencia á Mr. de Lesseps el honor de este descubrimiento. Esta victoria, conseguida por los esfuerzos del hombre, es cien mil veces más grande, más útil que las mayores empresas de los héroes de todos los siglos. Es benéfica, no ha hecho derramar una sola lágrima ni verter una gota de sangre; y es menos cara que las brillantes pero infructuosas campañas que llevan por doquier el luto, la desolación y la ruina.

La idea de atravesar con un canal el istmo de Suez va á entrar en una fase puramente práctica.

Ha llegado su época: la necesidad de comunicaciones más rápidas entre los pueblos, y el genio que concibe los medios de llevarla á cabo, todo indica que la gran obra se ejecutará.

Mr. de Lesseps, cónsul de Francia en Egipto, y cuyas manos llega casualmente el informe del ingeniero Lepère, á quien Bonaparte, con la perspicuidad de miras que le distinguía, encomendó el estudio de la cuestión cuando la conquista del Egipto, adopta sus ideas con un ardor y entusiasmo que ni el tiempo ni las dificultades pudieron debilitar, y se promete consagrar su vida entera á esta obra. Nadie como él reúne más favorables condiciones para emprender tan gigantesco trabajo. A la sombra del reconocimiento que Mehmet-Aly y posteriormente sus hijos y sucesores conservaron á la familia de Lesseps por favores de él recibidos, este, auxiliado de su elevada inteligencia, supo inspirar á los vireyes de Egipto tan ilimitada confianza, que no vacilaron en confiarle la ejecución del trabajo que había sido el sueño dorado de tantas generaciones.

(Se continuará.)

Empiezan a notarse ciertas divergencias entre los miembros del centro izquierdo del Cuerpo legislativo francés, acerca del modo de apreciar la conducta del gabinete. El jefe de esta fracción, marqués de Andelar, opina que debe mantenerse todavía en la actitud expectante y no colocarse en una situación abiertamente de oposición.

La información relativa al suceso de Anteuil continúa con la mayor actividad, y todos los días incidentes particulares son causa de que se llame a declarar a nuevos testigos. Se cita en especial el hecho siguiente:

Un diputado declaró a uno de sus amigos algunos días después del drama lo que sabía sobre esta lamentable desgracia. «¡Ah! exclamó el amigo, que es un general, esto me explica las palabras que acabó de oír. Estaba almorzando en el restaurant X, cerca de la Magdalena; en una mesa inmediata a la mía almorzaban dos amigos que por su conversación, de que él involuntariamente algunas frases, cogí que eran periodistas. Uno de ellos pronunció estas palabras que me llamaron la atención: «En este momento se hallan en Anteuil, y van a dar el golpe.»

El conserje M. de Oms va a tomar declaración a este general.

Dice *El Telégrafo Autógrafo*, en su última hora, que las últimas noticias recibidas en la embajada de Inglaterra en París, respecto a la salud de la reina Victoria, son satisfactorias.

La *Gaceta* de ayer publica un decreto del ministerio de Estado invirtiendo al subsecretario D. Bonifacio de Blas, con el cargo de grefier habilitado y rey de armas de la insigne orden del Toison de oro.

Por el ministerio de la Gobernación se anuncia en la *Gaceta* la subasta para la reposición de mobiliario en dos salones de la fachada principal del ministerio.

Por el ministerio de Fomento se ha expedido una orden separando a D. Leon Carbonero y Sol del cargo de catedrático numerario de la facultad de filosofía y letras de la universidad de Sevilla, y disponiendo que deje de figurar en el escalafón de antigüedad de los catedráticos de las universidades, por haber abandonado el desempeño de su cargo.

Se ha dispuesto por el ministerio de Fomento que las gracias que por su orden de 26 de Octubre último se dieron en nombre de la nación a varias diputaciones provinciales, que contestaron afirmativamente a la circular proponiendo la nivelación de los institutos de segunda enseñanza, se hagan extensivas a las diputaciones de las provincias de Albacete, Avila, Burgos, Cáceres, Cuenca, Gerona, Granada, Huelva, Jaen, Leon, Logroño, Palencia, Salamanca, Tarragona, Valencia y Vizcaya, que tambien han aceptado dicha nivelación para sus respectivos institutos, y han acordado en su mayoría consignar desde luego en los presupuestos provinciales las cantidades necesarias para realizarla.

Tambien se ha dispuesto que se den las órdenes oportunas para que cuanto antes sea conocida la opinión que, acerca del punto de que se trata, tienen las diputaciones provinciales que aún no han contestado.

La *Verba* publica una carta de Bayona en que se dice que el mes de Febrero será en todas las naciones fecundo en desastres de toda especie. Poco hemos de vivir si no vemos cumplida tan poco halagüeña profecía del corresponsal del diario progresista.

«Aquí, en particular, escribe aquel, socialistas y carlistas amalgamados, porque estos creen que aquellos han de proporcionar el triunfo, se preparan con avidez para hacer sentir en todas las grandes poblaciones de nuestra patria todo el estrago de sus maravillosas aspiraciones, todo el mal que pueda surgir de su insensato delirio, en una palabra, devastar la propiedad con toda violencia a la que emplea una nube de langosta para destruir el campo.»

«Hace días—añade—que están penetrando en España comisionados *ad hoc*, provistos de enormes sumas de dinero proporcionadas por la *Sociedad internacional*, así como la que lleva por título *La Federación*, las cuales hacen tiempo que siguen explotando los salarios que devenga el sudor de los mismos obreros, y de ese modo conservan latente esa infernal alarma que germina el pánico, y con lo que se infunde al jornalero la perniciosísima máxima de que mejorará su situación.»

El corresponsal de *La Verba* da tambien las siguientes noticias de los isabelinos:

«Los trabajos isabelinos, dice, siempre están ajustados a practicar con sigilo y actividad. Casi tenemos motivos para creer que el general San Roman, el señor Coello y algún otro, no son contados en aquellas recepciones. Ellos sabrán el por qué de tan brusco rigor. El Sr. Meneses es probable que emprenda un viaje a Roma de larga duración. No debe extrañarse, si se tiene en cuenta lo mucho que pueden serle productivas tales excursiones, especialmente desde que, cruzando por Génova y Niza, descubrió su inagotable filón.

Tambien otro personaje esquivo los intensos frios que de improviso se han despertado en París. El Sr. Marfori va de viaje, para dirigirse más tarde a Lisboa, con el firme propósito de quedarse al lado de su familia. ¿Que será? Procuraremos que el duende atise aquellas vedadas regiones.»

Un periódico de Málaga publica una carta de Melilla, fecha 27 del pasado, de la cual se deduce que la cuestión de aquella plaza no ha cambiado de aspecto.

La cuestión, según el mismo colega, de colonizar el campo neutral ha avanzado notablemente, y cree que una vez realizado este pensamiento tendrán un límite las fechorías de los riffeños.

Esta idea, de que quizá nos ocupemos algún día con la necesaria copia de datos, es probable que rindiere beneficios positivos, entre los cuales ocuparían un importante papel la seguridad de una amistad duradera entre moros y españoles y el disponer estos de hermosos campos cultivados, cuyos rendimientos en cereales serían un verdadero negocio.

El *Eco del Progreso* pinta ayer con negrismos colores la situación política que atraviesamos. El diario esparterista, después de hablar del caos de la Hacienda, del pandillaje que, según el mismo, impera hoy más que nunca, y de la inercia de las comisiones de las Cortes, concluye diciendo al general Prim que la salvación de España está en sus manos.

Los periódicos de la Habana, recibidos por la vía de los Estados Unidos, publican la proclama del capitán general de Cuba, de que se tenía noticia por el telégrafo.

Hé aquí los términos en que está concebido aquel documento:

«Habitantes de la isla de Cuba.—Al empezar el año, en estos días de plácemes y felicitaciones, es grande la satisfacción que me hace, por el notable ejemplo operado en todo cuanto tiene relación con este territorio.

Hondamente perturbada la tranquilidad de que disfrutaba por una parte de sus hijos que, si al principio cubrieron la bastarda ambición que los guiaba con programas halagüeños, han arrojado al fin la máscara, declarándose apóstoles de incendio y exterminio, cesó el peligro que mientras pudieron ser creídos existía.

La presencia de los fecundos sucesos, todos próximos a la causa del orden, de la justicia y del derecho, que es la de España; con la evidencia de esos acontecimientos con que ha cerrado el año 69, era preciso el desengaño de los ilusos arrastrados a la rebelión.

El estio, estación mortífera para el europeo en estas latitudes, ha pasado sin que registremos un solo quebranto en nuestro ejército, y las fiebres, con el sol y las aguas, no han sido óbice para que ocupara el territorio

en que tenía destino, dando constantes y severas lecciones a los rebeldes y ganando siempre más crédito en alcanzarlos que en batirlos. En dos ocasiones se atrevieron aquellos a tomar la iniciativa, reuniendo todos sus recursos para atacar a la Victoria de las Tunas y a Santa Cruz del Sur, y sabéis cuán rudo escarmiento recibieron de un puñado de convalecientes que guardaban aquellos puntos.

Entonces fue cuando el despecho, mal consejo, cegó a los directores de la insurrección hasta el punto de ensalzar como santo y bueno el uso del puñal y de la tea, y de fundar la felicidad de la patria en reducirla a cenizas; y tambien desde este momento data la sumisión de miles de personas que diariamente escapan a la vida nomada y de horrible miseria a que fueron llevados por la violencia ó el engaño, para cobijarse de nuevo bajo la égida tutelar del Gobierno, bajo la bandera que significa en Cuba el progreso continuado y cierto.

Quedaba reducida la insurrección a las partidas que vagan por la parte montuosa y des poblada de la isla: los elementos disponibles eran sobrados para sojuzgarla, y, no obstante, han venido numerosas fuerzas de mar y tierra; sabéis por qué? Porque nuestros hermanos de la Península, que conocen y aplauden vuestros sacrificios, han querido compartirlos y que están aquí representadas todas las provincias y todas las armas, dando prueba de la unanimidad de sus sentimientos con relación a Cuba, aunque aúden divididos en otras cuestiones. Han venido principalmente porque al grito salvaje de la rebelión debían contestar España, como lo hacen las naciones civilizadas, dando completa protección a la familia y a la propiedad y alegando medios de economizar la sangre, estéril y sensiblemente derramada.

Por eso, aunque se halla militarmente ocupado el país, no se ha declarado el estado de guerra, y funcionan libremente los tribunales ordinarios y las autoridades civiles. Por eso han quedado vacías las prisiones. Por eso, sin que se haya concedido indulto, se presentan en armas en Cinco Villas en tanto número, que dejan sin ocupación a las columnas de aquel rico distrito.

Esa escuadra, que rodea las costas y conserva núcleo formidable en los puertos, está destinada a matar las esperanzas de los que fían aún en expediciones de filibusteros asalariados, en la hez de la sociedad universal, aunque las importantes declaraciones del jefe y del gobierno de esta nación, amaga, tan sensata como fuerte, las hayan amenguado mucho.

Esos cuerpos, que han sido distribuidos en los ingenios y otras lúcas valiosas, van a ser guardianes de la riqueza con tanto trabajo adquirida.

Juntas esas fuerzas con las anteriores, hacen impotentes, como veis, hasta el propósito de destrucción, y han de realizar el deseo de nuestra noble patria, que es el de todo corazón humanitario, limitando y abreviando los horrores de la guerra, para que alcancen sólo, sin remedio, a los que resisten el acatamiento de la ley.

Voluntarios: vuestro patriotismo sin medida, vuestras nobles condiciones, la abnegación con que habeis venido a ser apoyo firme de la autoridad y del orden, os hacen bien acreedores a mi afectuosa felicitación.

Vosotros, soldados y marinos, habeis, una vez más, acreditado el concepto de las armas españolas, la perfección en los trabajos, el sufrimiento en las privaciones, la disciplina sin tregua, la generosidad con que habeis auxiliado la desgracia, compartiendo el vestido y la ración con el huérfano y el desvalido, sin indagar su procedencia, y aún sabiendo la enemiga, sin virtudes que no han quedado ocultas para mí, y que me enorgullecen con vuestro mando y con el de vuestros hermanos voluntarios de armas. A todos doy alabanzas, y muy señaladamente a esas milicias cultas, para acabar el día, que sólo por vuestras acciones y vuestras glorias, tanto han enriquecido el timbre de su lealtad y su valor.

«Como no felicitaros ardientemente a vosotros, individuos del comercio, de la industria, de la agricultura, a todos, en fin, los que componéis este pueblo digno y levantado? Obreros silenciosos de la paz, habeis hecho la ofrenda desinteresada de vuestros bienes, de la inteligencia y de la vida, si necesario fuere, para acabar la guerra. Ciudadanos honrados, habeis ayudado unidos como un solo hombre la más eficaz cooperación a la obra regeneradora, allanando obstáculos y buscando recursos inagotables. Amantes de vuestro país, habeis elevado su crédito con resultados que no tienen ejemplo en la historia de las querellas humanas.

Conservad esa preciosa unión, que es vuestra verdadera fuerza, y nada temáis del porvenir. Contando con Dios, que sólo prescinde los insensatos, y con los hombres honrados, esperad desde pronto pacificada la isla y felicitados de nuevo con tal motivo vuestro gobernador capitán general.—Caballero de Rodas.—Habana 6 de Enero de 1870.»

Ayer publicó un periódico la noticia de que un telegrafista de Murcia trataba de llevar a cabo un criminal complot.

El hecho ha quedado reducido a que el expresado funcionario telegrafista a sus compañeros pidiéndoles se unieran a él para solicitar de las Cortes Constituyentes aumento de sueldo. El Gobierno ha ordenado la instrucción de un expediente en averiguación del hecho que, como se ve, no tiene importancia alguna.

Parece que existen todavía, según un colega, algunas diferencias en la comisión que se ocupa del proyecto de ley sobre diputaciones provinciales, si bien se cree que serán transigidas satisfactoriamente.

Estas diferencias son las que se refieren a la cuestión de dietas a las comisiones permanentes de aquellas corporaciones.

Según el proyecto de la comisión, estas deberán celebrar reuniones periódicas, pero quedando una comisión permanente compuesta de cinco individuos de aquellas, que se renovarán cada dos años, y tendrán de dietas 20.000 rs. cada uno.

El general de la república Argentina, D. Dionisio Pusch, que se halla en Madrid, estuvo ayer visitando el palacio del Congreso, conversando largamente con algunos señores diputados, y entre ellos con el Sr. Castelar.

Empezará el lunes próximo en el Congreso, según nuestras noticias, la discusión del proyecto de ley que presenta el señor ministro de Ultramar sobre reformas en Puerto-Rico, con cuyo motivo usará de la palabra varios individuos notables de la Cámara.

Los actos de patriotismo se repiten y multiplican con motivo de la guerra de Cuba. Al entusiasmo que se desarrolló en la clase de paisanos para la formación rápida de los batallones voluntarios, responden nuestros valientes soldados del ejército activo solicitando a porfía pasar a Cuba para reemplazar las bajas de aquellos regimientos. A los sacrificios pecuniarios hechos por las diputaciones provinciales, contestan los españoles establecidos en Londres abriendo una suscripción, y en pocos días ponen a disposición de nuestro cónsul 3.000 libras esterlinas para ayudar a los gastos de aquella campaña. ¡Digno de admiración y respeto es tan honroso proceder!

Se ha dicho que por varios padres del Concilio se había redactado una protesta contra el reglamento de aquella Asamblea, cuyo documento se atribuía al cardenal Rauscher, arzobispo de Viena. Un diario alemán dice estar autorizado para declarar que el cardenal Rauscher es completamente ajeno a la redacción de esa protesta, y ni siquiera la ha firmado. A este propósito dice una correspondencia de Roma dirigida a la *Agencia Havas*, que contra lo que habían anunciado los diarios ultramontanos, la petición en favor de la oportunidad de la definición de la infalibilidad personal del Papa no había reunido hasta ahora más que 300 firmas. En cuanto a la contra-petición, firmada por una mitad de los prelados franceses y la casi totalidad de los prelados alemanes, dícese que cuenta ya 200 adherentes.

Un periódico de Sevilla ha publicado la allocución que el nuevo comité del partido republicano federal dirige a sus correligionarios de Madrid. Con tal motivo, dice *La Revolución Española*:

«Entre las firmas que suscriben dicho documento no figura el nombre de ninguno de los federalistas de primera hilera, que hasta hoy han venido monopolizando la dirección de ese bando. Esto prueba que el santonismo ha sido derrotado por los impacientes de segunda y tercera fila, y ya los primitivos apóstoles de la idea son empujados, a su pesar, por otra pléyade y más activa, que, ofendida del nepotismo y absoluto pre-

dominio de sus santones, ha logrado arrancarle la dirección suprema de su partido. Es de esperar que el nuevo centro directivo imprima a las huestes federales un rumbo que determinará en el sucesivo la senda más o menos acertada que han de seguir. Esperamos sus actos.»

Según *Las Provincias*, la diputación provincial de Valencia ha anulado su acuerdo relativo al escandaloso contrato de que ayer hablabamos, en virtud del cual había autorizado a un caballero particular para liquidar créditos de la provincia, importantes 40 millones, mediante la comisión de un 10 por 100.

Al anular aquel acuerdo, la diputación provincial de Valencia ha tomado el de que se encargue de tan importante asunto el antiguo vicepresidente de la corporación popular, hoy diputado a Cortes, Sr. Pascual y Genis.

La *Patria* dice que nada más natural que la intervención de los Sres. Ayala, Cánovas y Ulloa en los debates de la Constitución de Puerto-Rico, porque los tres han sido ministros de Ultramar. Añade además el mismo periódico, y esto es importante, que si los Sres. Valdés, Linares y Escoriza defienden el proyecto, lo combatirán los Sres. Plaça, Puig, Machicote y Esperanza, que han estado tambien en aquellos países y que representan como aquellos a la provincia de Puerto-Rico.

En Thorncliffe, en Inglaterra, se han reproducido nuevamente las salvajes escenas de devastación de que han sido víctimas en diferentes ocasiones los obreros que no quieren someterse a las tiránicas exigencias de los comités de asociaciones obreras, que contra los verdaderos intereses de estas mismas clases quieren imponer forzosamente la ley a los patronos. En Thorncliffe han perecido familias enteras a manos de esos insensatos. Las casas de los obreros que se resistían a afiliarse ó protestaban contra las órdenes de los comités, han sido saqueadas é incendiadas.

Semejantes actos de terrorismo son propios de los tiempos de mayor ignorancia y barbarie.

La situación de Méjico es cada día más triste. Según las últimas noticias, se había alterado tan gravemente el orden en San Luis de Potosí, que se dudaba que el general Larrea pudiera sofocar el movimiento.

Los sublevados de Puebla continuaban en la Sierra en actitud amenazadora.

La guarnición de Durango, al mando del general Herrera, y algunos pueblos del valle de Marcutin, se habían sublevado tambien.

Las poblaciones de Mazatlan y Ayusla han desaparecido a consecuencia de una gran inundación.

Las fábricas de Miraflores, que eran las más extensas de Méjico, han sido destruidas por el fuego.

La familia de Juárez se disponía a hacer un viaje a Europa.

Los temores que anteaer hubo en la Bolsa de París de que el Gobierno fuese vencido en la cuestión de los hierros, desaparecieron por la noche, en vista de la gran mayoría que tuvo a su favor el Gabinete.

Leemos en *El Telégrafo Autógrafo* que las relaciones de M. Olivier con M. Girardin, que se resentían de cierta frialdad equivalente casi a un rompimiento, han vuelto a estrecharse, merced a la mediación del príncipe Napoleon y del caballero Nigra, embajador de Italia en aquella capital.

El *Diario Español*, en un artículo titulado *La política republicana*, concluye haciendo las siguientes observaciones que nos parecen muy oportunas:

«¿Qué objeto tienen ya interrelaciones como las del sábado último para volver por centésima vez a las amargas recriminaciones sobre la disolución de los ayuntamientos, sobre la conducta del Gobierno y de sus agentes en la represión de la insurrección federal? Después de elegidos los ayuntamientos que se hallaban en aquel caso por medio del sufragio universal, esperaban los republicanos que el Gobierno y las Cortes volverían sobre su acuerdo y repusieran los ayuntamientos de Octubre, cuando ya los han sustituido otros tan legítimos como aquellos? Nunca pudieron abrigar semejante esperanza. ¿Que es, pues, lo que pretenden, dando lugar a escenas tan deplorables y a discusiones tan inconvenientes? Entorpecer la marcha del Gobierno, oponer su camino estorbo que en un momento de desquite lo hagan caer. Y si este caso llegara, ¿creen los republicanos que ellos serían los herederos de esta situación, y que a sus manos vendría el poder que a las del actual Gobierno se escapara?

«¿Qué ceguera tan lamentable! La reacción moderada, la restauración isabelina espía oculta en las sombras los más ligeros movimientos de los partidos liberales, espía aguardando una ocasión favorable para sus aviesos fines, y en el momento en que las riendas del poder se escapan de las manos que hoy las empuñan, ella se arroja sobre la codiciada presa, y por pronto que los republicanos tiendan la mano, sólo encontrarán las cadenas que en Setiembre de 1868 vieron caer de sus brazos.»

Ocupándose *La Nación* de las noticias de trabajos carlistas que ha publicado *El Popular* y otros periódicos, dice lo siguiente:

«En estos momentos no hay motivo alguno que obligue a destruir la atención del público hacia planes y conspiraciones carlistas; por consiguiente, las anteriores noticias no son forjadas por un pretexto encubierto, sino que expresan el resultado de observaciones y antecedentes.

«¿Que se propondrán esos ilusos de un movimiento tan antipático y contrario al país como al buen criterio? Desde luego, sostener la alarma y la confusión, impidiendo que el estado del país mejore y la situación se consolide tan pronto y definitivamente cual las circunstancias lo exigen.

El propósito no será muy bueno; pero en cambio, en buenas manos andará el pander. Forzosamente habrá que aplicar aquello de «El loco por la pena es cuerdo.»

Mientras no hay en París, dice un colega, quien tome los valores españoles que producen 14 por 100, gana uno y medio de prima el empréstito ruso de 1.200 millones de reales emitido al 30 por 100 con 5 por 100 de interés. Este empréstito tiene por objeto completar la red de los caminos de hierro del imperio ruso.

Este dato comparativo arroja de sí tristes consideraciones respecto al crédito de España y del objeto a que aquí se dedican por punto general los empréstitos.

En tanto que las Cortes se disponen a discutir la ley sobre riegos, observamos que los periódicos de noticias dan alguna todos los días sobre compañías próximas a formarse, ya en Francia, ya en Inglaterra, ya en España, tratando de aturdirnos con los grandes capitales con que se cuenta para inundarnos. Es preciso que la opinión, tantas veces escarmentada, esté prevenida contra los que se disponen a traernos todo género de venturas, no dando su preferencia y su apoyo a cualquier advenedizo que solamente piense en primas y ágios.

Se halla plenamente confirmada la noticia de la derrota y prisión de Salvave, el presidente de la república de Hayti, que tan prolongada lucha venía sosteniendo con los insurrectos de aquel país.

Entre las noticias que ha llevado a los Estados Unidos el vapor *Tula*, procedente de las islas Turcas, y que alcanzan al 25 de Setiembre, hallamos curiosos pormenores sobre esos sucesos y la toma de Port-au-Prince, que no dejan de tener interés para España en los momentos en que los yankees se disponen a instalarse en la parte española de

la isla de Santo Domingo, con el objeto sin duda de apoderarse tambien en breve de la parte que poseen los desconcertados haytianos.

Poco después de la toma de Port-au-Prince, las tropas de Saget rodearon el consulado americano, pidiendo las personas y propiedad de los partidarios del Salvave, que se había refugiado allí. El cónsul hizo señales a los buques de guerra de Francia é Inglaterra en solicitud de auxilio, y el vapor inglés *Defence* y una corbeta de guerra francesa se adelantaron y presentaron sus baterías a la ciudad por el lado del consulado.

Al poco tiempo enviaron un mensaje a Saget, diciéndole que si no retiraba inmediatamente las tropas de las inmediaciones del consulado, se las ametrallarian y tomarían todas las medidas necesarias para proteger el consulado y cuanto estaba en él. Saget retiró las tropas en el acto y fué en seguida a dar satisfacción a los comandantes de los dos buques.

Los revolucionarios bombardearon el 24 el fuerte Nacional, en el cual se había refugiado Salvave. Este lo evacuó por la noche con algunos de los suyos, y se fué a una aldea de pescadores, distante 25 millas, donde se embarcaron todos en una goleta, y se hicieron a la mar.

Al saber los revolucionarios que Salvave había evacuado el fuerte, despacharon dos vapores en su persegimiento. El *Pequot*, que se había dirigido hacia el Norte, descubrió al mediodía la goleta a unas 50 millas de la costa, y le dio caza. Al acercarse a ella le disparó un cañonazo que le atravesó el costado; pero la goleta no se detuvo a pesar de eso. Entonces le tiraron otro balazo que le llevó el palo mayor, y no le quedó otro arbitrio que rendirse. Los botes se aproximaron, y Salvave y sus compañeros se dejaron llevar al *Pequot* sin hacer resistencia. El vapor volvió la misma noche a Port-au-Prince, desembarcaron los prisioneros y fueron conducidos a sitio seguro y bajo buena escolta. A los comandantes franceses é ingleses se les aseguró que no habrían de errar miento el sangre y que los prisioneros serían bien tratados. Salvave pensaba refugiarse en Cuba.

La ciudad quedaba tranquila y las provisiones abundaban. Había varios buques descargando toda clase de efectos.

En *La Política* leemos:

«Decía anoche *La Correspondencia* que «se agita un nuevo pensamiento de conciliación por algunos hombres importantes de la mayoría de las Cortes, con objeto de llegar a un próximo resultado en la elección de monarca, eliminando ciertas candidaturas, a cuyo fin se fijarían determinadas condiciones.»

El que de la noche de las Torres está mal informado, al menos por lo que respecta a los unionistas. Es cierto que entre ciertos radicales se agita mucho la idea de traer pronto un rey cualquiera, seguir ese rey venga de Sajonia, celebre por sus lanas; pero no hay un solo unionista que crea que una cualquiera pueda ser rey de España, y mucho menos que ese cualquiera haya de venir del extranjero.

Haberse pasado ya la corona de San Fernando por todas las cortes de Europa para que vayamos a exponerla a nuevos desaires y bochornos menosprecios, y harlo grave es la situación de España para que haya nadie tan insensato que crea poder salvarla poniendo a su frente un Juan Lanas, que no conozca nuestro país, ni sepa siquiera hablar el español.»

Las siguientes juiciosas consideraciones son de *El Cascael*:

«El *Imparcial* publicó el jueves un sensato artículo confesando que la situación es tristísima. Mucho nos alegramos de que lo confiesen periódicos tan afectos al Gobierno.»

Nosotros que no tenemos odio ninguno a estos señores que mandan, y que deseáramos que acertasen y diesen paz y prosperidad al país, lo estamos diciendo hace mucho tiempo, y si crecen los republicanos y crecen los carlistas, la culpa es sólo de los hombres de la revolución que no han sabido realizar las esperanzas que todo el mundo concibió cuando se hizo la revolución, y que parece han puesto particular empeño en enajenarse las simpatías de las clases productoras y contribuyentes, que son generalmente ajenas a la política, pero que sólo pueden dar su grande apoyo a los gobiernos que les ofrecen garantías de orden y de buena administración, y de ningún modo a las situaciones anárquicas arriba y abajo.»

ISLA DE CUBA.

Por la vía de los Estados Unidos hemos recibido ayer periódicos de la Habana, cuyas noticias alcanzan al 18 de Enero.

Tambien hemos recibido *El Cronista de Nueva-York*, en el que encontramos los siguientes telegramas:

«HABANA, Enero 15.—La *Gaceta* publica hoy despachos del interior, anunciando la rendición de gran número de rebeldes. Han salido tropas del departamento Central para atacar a los que vagan por aquellos campos.

«El vapor correo que salió hoy lleva un memorial firmado por miles de españoles, pidiendo a las Cortes que dieran la concesión de reformas y libertades a Puerto Rico. La razón que se alega en el referido documento es que la concesión de privilegios dañaría altamente la causa de España en Cuba; y sería un arma que se emplearía contra los españoles y debilitaría el poder del Gobierno. Los residentes de Cuba no desean, por ahora, esas reformas; el país no está preparado para ellas y prefiere esperar a que la isla esté representada en las Cortes.

«En el paderero del ferro-carriil se quemó un carro cargado de aceite de carbon, lo cual se cree fue obra de un incendiario.

La goleta *Lookout*, cargada de madera de pino, de Norfolk para las Barbadas, se quemó el día 7 del corriente. El *Alice* trajo hoy la tripulación.

HABANA 17.—Han llegado de Veracruz el *Cleopatra* y el *France*. Entre los pasajeros de aquel viene Mr. Seward y su acompañamiento. Todo buenos. Probablemente permanecerán aquí una semana.

ITEM 18.—Ayer salieron el *Cleopatra* para Nueva-York y el *France* para Saint-Nazaire.

El mercado está abatido y los frutos americanos sin cambio notable.

La *Voz de Cuba* publica un artículo de fondo protestando contra la petición enviada recientemente a España, tendiendo al aplazamiento de ciertas reformas.

De las Cinco Villas anuncian por telégrafo que en los recientes encuentros con los rebeldes han muerto 48 de estos.

La barca inglesa *Chebeck*, con cargamento de azúcar, de Cienfuegos para Halifax, se perdió completamente en el Cabo San Antonio. Se salvó la tripulación.»

En los periódicos de Cuba leemos además estas noticias:

«Los días 1.º fueron sometidos a un consejo de guerra varios individuos por robos en despojado, delitos de infidencia y otros. La sentencia fue elevada al capitán general.

Por la parte de Trinidad no ocurre nada de notable. Se había prendido fuego a varias maniguas que servían de refugio a los incendiarios, de los cuales se cuentan muchos hechos inhumanos cometidos en gente indefensa, entre ellos el de haber quitado la lengua y los ojos a un zulueta sordo, perteneciente a un ingenio del señor Engruela.

El día 29 pusieron fuego 200 insurrectos al ingenio *La Niña*, en la jurisdicción de Sancti-Spiritus; pero fueron rechazados con pérdidas considerables, quedando prisionero uno de ellos, el cual fue sometido a un consejo de guerra y pasado por las armas.

Partidas de tropa que recorren aquella jurisdicción tuvieron varias escaramuzas con los rebeldes, causando bajas de consideración y quemándose además gran número de ranchos, que ellos abandonaron sin defender.

Los periódicos de Santiago de Cuba dicen que el coronel Cámara dió el 21 parte de un ataque del día anterior en Joturi. Los insurrectos estaban situados en un fuerte natural, habían cortado las comunicaciones por medio de fosos y parapetos, y se creían inexpugnables.

Habiendo abierto un camino por entre los bosques, se colocó allí un cañon y dió principio el ataque, lan-

zando una granada a la colina. Los rebeldes hacían un fuego nutrido desde sus parapetos y gritaban ¡al cañón! pero ninguno se atrevió a salir. A poco de haber principiado el ataque se vieron acometidos por la espalda y al mismo tiempo se dió la señal de avance. El enemigo no resistió más. Poco luego a sus viviendas y huyó en dispersión por los montes. El coronel Cámara dejó una fuerza en la colina y siguió en su persegimiento. Como tenían todas las comunicaciones cortadas por destacamentos españoles les será muy difícil escapar, y es probable que hasta carezcan de agua. Parece que estaban mandados por Marmol.

Carballó, que se rindió a los españoles en Joturi, había publicado una proclama aconsejando a sus paisanos que se acogieran a indulto.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

FLORENCIA 1.º—Los periódicos ministeriales desmienten la noticia de que el ministro de Hacienda tenía el proyecto de negociar un nuevo empréstito y de establecer nuevas contribuciones.

CONSTANTINOPLA 31.—El Gobierno otomano acaba de dar las órdenes oportunas para que 100 batallones puedan ser movilizadas en la primavera próxima.

MUNICH 1.º—Considerábase como inminente la salida del presidente del Consejo de ministros, el príncipe de Hohenlohe, con motivo de las últimas manifestaciones de que ha sido objeto por parte de las dos Cámaras.

PARIS 31 a las cinco de la tarde (recibido con retraso el día 2.º).—Ha reinado esta tarde en la Bolsa cierta agitación, habiendo bajado bastante los fondos públicos por temor de que el gabinete Ollivier fuese vencido en la cuestión de la interrelación dirigida al Gobierno por Mr. Dupuy de Lome pidiendo la admisión provisional por las aduanas del imperio de los hierros brutos y otros metales.

El conde Darn ha negado al marqués de Lavalette, embajador de Francia en Londres, una licencia que éste había pedido para venir a París.

PARIS 1.º—En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 int. español, a 22 1/4.

El 3 por 100 francés a 73.55.—El 4 1/2 id., a 103.75.

LONDRES 1.º—Consolidados ingleses de 92 1/8 a 1 1/4.

PARIS 1.º a las siete de la mañana.—El *Diario oficial* del Imperio publica un gran número de decretos nombrando a los nuevos prefectos y sub-prefectos de los departamentos y trasladando a varios.

El gabinete ha conseguido una gran mayoría en la cuestión de admisión provisional por las aduanas del imperio de los hierros y otros metales.

VIENA 1.º—Mr. de Grammont ha recibido el encargo de remitir a la emperatriz de Austria una carta autógrafa de la emperatriz Eugenia insistiendo en que visite a París en la próxima primavera.

ROMA 1.º—Hoy no se han reunido las comisiones especiales; mañana, con motivo de la fiesta de la Purificación, tendrá lugar una sesión pública a la cual asistirá el Papa y todos los padres del Concilio.

AUSBURGO 31.—La *Gaceta* publica un telegrama de Roma del 30 de Enero diciendo que el Papa se ha negado a recibir una exposición firmada por 137 obispos contra la definición de la infalibilidad del Papa.

PARIS 31.—En la interrelación acerca de las admisiones temporales, monseñor Dupuy de Lome ha censurado los decretos del 9 de Enero. Mr. Buffet, ministro de Comercio, ha expuesto los abusos y fraudes que los decretos han suprimido: ha añadido que el Gobierno admitirá los contratos de fecha cierta, anterior a la promulgación de los decretos. El Gobierno presentará en breve proyectos de ley acerca de las admisiones temporales.

El discurso de Mr. Buffet ha sido muy bien acogido, y la Cámara ha adoptado el orden del día simple por 191 votos contra 6.

Parece que el arreglo interior del ministerio de la Gobernación quedará concluido el lunes próximo.

Asegúrese que se suprimen las direcciones generales, que serán sustituidas por jefes de sección.

Se indica para el cargo de gobernador en la provincia de Burgos, a D. Santiago Olózagui.

Los señores diputados pertenecientes a la unión liberal, se reunieron ayer en la sétima sección para acordar la actitud en que deben colocarse al plantearse ciertas cuestiones importantes.

La escuadrilla de las cañoneras españolas estaba el 18 de Enero en Charleston, donde la oficialidad fué objeto de muchos obsequios de parte de la población. Todos los españoles se habían asociado a la manifestación nacional celebrada en Nueva-York.

El Sr. Martín Herrera no ha asistido tampoco ayer tarde a la reunión de los unionistas.

CRÓNICA GENERAL.

Los dueños de cafés públicos de esta capital han dirigido un comunicado a los periódicos sobre la orden de la autoridad civil de la provincia prohibiendo el juego de lotería en aquellos establecimientos.

Esta disposición obedecerá, sin duda, a los preceptos terminantes consignados en los artículos respectivos del Código penal, y no es posible dudar que el señor gobernador de la provincia, en cumplimiento de su deber, hará que sus subordinados persigan sin descanso otros círculos más inmorales, que según dicen los dueños de cafés públicos, se hallan funcionando con notable perjuicio de la decencia.

Las lluvias han causado bastantes desperfectos en el nuevo camino que conduce a Torremolinos (Málaga). El Guadalupe ha crecido de una manera seria, y las tierras están convertidas en lagunas, de modo que los trabajos del campo son ahora imposibles, cuya circunstancia hace que haya acrecido el número de mendigos que imploran la caridad en aquella población.

La Caja de depósitos pagará mañana desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos constituidos en la misma, y cuyas carpetas de señalamiento llevan los números desde el 631 al 740 inclusive; respecto a los primeros que comprenden 337 depósitos, y del 501 al 504, también inclusive, respecto a los segundos.

Hoy pagará la Tesorería central, de diez a dos, el cupon vencido en 31 de Diciembre, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 562 al 600.

De la misma manera satisfará mañana las señaladas con los números 601 al 646.

La Tesorería central pagará hoy desde las diez a las dos de la tarde, los bonos amortizados, cuya factura de señalamiento lleva el núm. 21, y mañana las de los números del 22 al 26.

Hoy debe ser recibido en audiencia particular por el regente el ministro de Portugal, que presentará a S. A. una carta de su soberano que participa el feliz alumbramiento de la princesa real, esposa del príncipe Humberto.

La sociedad Económica Matritense ha dispuesto colocar en su sala de sesiones un retrato de Martí, célebre inventor de la taquígrafía española. El Sr. Ferrer del Río, a fuerza de pesquisas, ha conseguido hallar un retrato pequeño grabado en cobre: el fotógrafo señor Juliá ha sacado una ampliación y de ella se hará, por disposición de la sociedad, una copia al óleo.

El vapor de guerra egipcio Marte condujo el 27 del actual a Italia, de paso para París, al hijo del virey que va a la capital de Francia a completar sus estudios.

En dicho buque iban además Mr. de Lesseps, que marchaba a Niza, y el príncipe Colonna, ayudante del duque de Aosta.

La empresa del ferrocarril de Albacete a Cartagena ha sido autorizada para ejecutar las obras del puerto y estación de la última de dichas ciudades, con carácter provisional.

El viernes pasado, por la tarde, a consecuencia del temporal de agua y viento huracanado que reinó en el puerto de Cartagena, zozobró a la vista del mismo un laúd que, procedente de Palma, se dirigía a aquel puerto con cargo de carbón.

La tripulación, compuesta de seis hombres, fué salvada por la lancha del falucho guarda-costas *Irujo*, que se hallaba fondeado en Escambreras. A no ser por este auxilio, dice un periódico de aquella ciudad, hubieran perecido todos, pues se sostuvieron agarrados al costado del buque.

Por cartas de Figueras se sabe que en la Junquera se había arremolinado tanta nieve, que en algunos sitios llegaba a la altura de los primeros pisos de las casas. Es de creer que las autoridades de la provincia de Gerona se habrán apresurado a tomar las medidas e higiénicas que en estos casos exigen la humanidad y la conveniencia pública, enviando a los puntos en que las capas de nieve son mayores brigadas de operarios para abrir paso, no sólo para los habitantes, sino para facilitar la circulación de la vía pública. Son tan considerables las nevadas en esta zona, que...

bles los perjuicios que se siguen de tan prolongada in-comunicación con el vecino imperio, que no deben escarse los sacrificios, para que cese lo más pronto que sea posible.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Casa-Muñoz.

El sábado sufrirá en Rioseco la última pena de reos sentenciados últimamente por la Audiencia de Valladolid.

El lunes en la noche falleció repentinamente en Valladolid el Sr. D. Ventura González Romero, ex-ministro de Gracia y Justicia.

En la noche de anteayer, al practicar su servicio los individuos de la cuadrilla de vigilancia de alcantarillas en las cuencas de la calle del Turco y en la Carrera de San Gerónimo, los hicieron cuatro disparos varios sujetos que se hallaban en la alcantarilla de la calle de Trágueros; perseguidos los agresores por la ronda, no han podido ser hallados.

Dice un diario que el ministro de Hacienda ha oficiado al de Estado para que por medio de nuestro representante en París se averigüe lo que haya de cierto en la noticia de que uno de los bocetos de Goya, sustraídos de palacio, se había vendido en la capital de Francia.

La empresa del ferrocarril de Córdoba a Bolea ha obtenido una prórroga de dos años para que se lleve a efecto el contrato de subvención con la casa de Heredia, Laros y compañía.

Dicen los periódicos de Barcelona: «Con la apertura del istmo de Suez, varios industriales de esta provincia han recibido demanda de sus productos para la India. Uno de ellos es el expositor de la Exposición permanente D. Poncio Aguero, quien acaba de remitir a Bombay (India inglesa) algunos de sus magníficos pianos como muestra para establecer allí depósito y venta de los mismos del dicho fabricante Sr. Aguero. Nos alegramos que nuestros productos puedan explotarse por todo el mundo, haciendo competencia con los de Inglaterra y Francia. Asimismo tenemos el gusto de mencionar que el vapor *Elbro*, de la sociedad D. P. María Tintore y compañía, ha inaugurado esta línea desde este puerto a los mismos precios que los de Marsella.»

El telégrafo autógrafa hoy da las siguientes noticias referentes a un nuevo asesinato que ha tenido lugar en la calle de Saint-Honoré, de París:

«Una joven, llamada Josefina Rispal, habitaba en una casa de la citada calle, en el cuarto tercero. Su irregular conducta había producido diversas quejas de parte de los inquilinos. Esta joven tenía un amante que iba a verla casi todas las noches. Llamábase este Eugenio Durand, de cuarenta y ocho años, y vive en Menilmontant, en donde trabaja de guarnicionero. Se le creó casado y padre de familia; tiene un hijo de veintidós años. Su carácter es violento, y se le temía mucho en la expresada casa.»

En la tarde del lunes, Durand debía ir a la casa como de costumbre, y aunque tardaba, le esperaba Josefina. Al llegar, a las ocho de la noche, en un estado de embriaguez bastante acentuado, le hizo algunas amonestaciones, que fueron muy mal acogidas. Durand se fue algunos momentos a la cocina, sacó del bolsillo un cuchillo ordinario, y lo afiló con frialdad en un ladrillo del hogar. Hecho esto, entró nuevamente en la sala y empezó a proferir terribles amenazas blandiendo su arma. La joven Rispal, espantada, se precipitó hacia la escalera para pedir socorro al portero.

En seguida, sin saber cómo, tal vez fuera de sí a causa del terror de que estaba poseída, subió de nuevo la escalera, y halló a Durand que bajaba con el cuchillo en la mano, el cual, más furioso que antes, asíó fuertemente por el brazo a la desgraciada, y le asestó dos puñaladas, una en el cuello y otra en el pecho. Esta última penetró lo suficiente para determinar una muerte casi instantánea. La víctima cayó sin lanzar un solo grito, y el asesino, cubierto de sangre, y presentando un aspecto aterrador, bajó la escalera, y con alterada voz dijo al conserje: «Yo la he matado; id en busca de los agentes de la autoridad; y quedo esperando en la portería.»

La dirección de Estado Mayor del ejército se traslada hoy al piso segundo del ministerio de la Guerra.

Hoy se reúnen los directores de periódicos de esta capital, en el salón de presupuestos del Congreso, para tratar asuntos relativos al ramo de correos y que interesan a la prensa.

Por el ministerio de Marina han sido significados al de Estado para encomiendas de Carlos III, los señores D. Hipólito Patin y de Adolfo Gaudet, subditos y fabricantes franceses.

Propárase en el teatro Real el beneficio de la Sra. Ferny, cuyo programa es el siguiente: Acto tercero de *Julietta y Romeo*, de Vaczy; cantado por las señoritas Ferny y Massini. Cavatina de *El Barbero de Sevilla*, por Giraldini. Cavatina de Rosina, por la Ferny. Duo de barítono y soprano, de la misma ópera, por la Ferny y Giraldini. Acto tercero de *Maria di Rohan*, de Donizetti, por la Ferny, Morini, Giraldini, Ugarte y Salces. Duo del acto segundo de *Otello*, por los Sres. Tambricck y Squarcia. Acto tercero de la misma ópera, por la Sra. Ferny y Tambricck. Recuerdos de Haydn, de Leonard, ejecutados en el violín, por la Sra. Ferny, con acompañamiento de orquesta.

Ayer con motivo de la festividad del día no se celebró Consejo de ministros.

Ha llegado a esta capital el Sr. Zamora, uno de los jefes del ejército que estuvieron al frente de las fuerzas militares que se hallaban en el Ferrol en los sucesos de Setiembre de 1868.

Hoy jueves se verificará en los Salones de Capellanes un gran baile oriental extraordinario, desde las diez de la noche hasta las tres de la madrugada, a beneficio de D. José Vicente Arche.

La empresa de estos salones, deseando dar una prueba de gratitud a dicho Sr. Arche por la actividad y buen celo que ha desplegado en la dirección de la orquesta confiada al mismo, y que tan brillante éxito ha conseguido en los bailes verificados, ha acordado cederle el local para este día.

Los coros de señoritas estarán a cargo de las que asisten a los bailes orientales, y la orquesta de 50 profesores se ha brindado gustosa en obsequio al beneficiario.

ORDEN DEL BAILE.

Primera parte coreada. 1.ª Sinfonía, por Arche.—2.ª Wals coreado del besamanos de *Barba Azul*, por Offembach.—3.ª Polka coreada, *A danzar*, por Arche.—4.ª Polka mazurka coreada, *Capellanes*, por Arche.—5.ª Schottisch coreado, *La Hechicera*, por Arche.—6.ª Habanera coreada, *La Indiana*, por Cereceda.

Segunda parte instrumental. 1.ª Gran wals, *Aleman*, por Fahrbar.—2.ª Polka, *El reloj*, por Arditi.—3.ª Polka mazurka, *Africa*, por Martin.—4.ª Schottisch, *Paris*, por Straus.—5.ª Habanera, *Guachindangula*, por Cosme.—6.ª Gran cotillon, por Ruiz.

En el descanso se ejecutará una gran obertura, compuesta expresamente por el Sr. Arche.

El salón y galerías se hallarán profusamente alumbradas como en los bailes orientales.

Boquete de caballero, 10 rs.

Los de señora son de convite.

El periódico de Nueva-York, titulado *Army and navy Journal*, publicó en su número del 20 de Noviembre último el artículo siguiente:

LOS CAÑONEROS (I) ESPAÑOLES.

No hay ejemplo tal vez en los anales de la construcción naval, de una actividad mayor que la desplegada respecto de los treinta barcos cañoneros españoles que hoy se ven anclados en el río Hudson. El contrato para construirlos, con arreglo al proyecto del ingeniero capitán Ericsson, se hizo con la compañía de obras de hierro de Delamater y quedó otorgado el 3 de Mayo de 1869; el 19 del mismo mes se empezó a construir el primer barco, y treinta y cuatro días después, el 23 de Junio, fué volado al agua. El 3 de Setiembre, a los cuatro meses justos de la firma del contrato y a los tres y medio de haberse empezado el primer cañonero, se volvió al agua el último, teniendo ya para entonces los quince primeros colocados sus máquinas y sus calderas.

El capitán de la armada española, D. Rafael Aragón, inspecciona las obras y el armamento de los cañoneros, según las instrucciones del almirante Malcampo, jefe de la escuadra española en Cuba. El capitán Aragón es conocido ventajosamente entre los marinos e hidrógrafos por los exactos planos que ha levantado de las costas de Cuba, publicados por el Depósito hidrográfico de Madrid.

Los cañoneros españoles son vapores de doble hélice, que miden 107 pies ingleses (32'603 metros) de línea de flotación, 22'5 pies (6'853 metros) de manga y 8 pies (2'438 metros) de puntal; su calado será de 6 pies 11 pulgadas (1'998 metros) cuando estén armados, equipados, con carbón, víveres y municiones para cien días. Sus líneas de nura son bastante llenas para sostener en la proa un gran cañón (de que luego nos ocuparemos), y para facilitar el manejo de éste se conserva la anchura de la maestra hasta muy cerca de proa. El trazado de estos barcos es muy limpio y sus líneas parecen inmejorables para buques de hélice. Los cascos ofrecen dos novedades dignas de mención especial.

El problema de construir un cañonero de esta clase que calara solamente 39 pulgadas (1'498 metros) era insoluble por los medios comunes; así es, que para darle solución, el ingeniero adoptó el expediente de suprimir la quilla, y esta es la primera novedad, la cual en un principio suscitó objeciones entre los constructores; pero estudiada mejor la cuestión, éstos convienen ya en que dichos barcos podrán embarrancar con menos riesgo que las pequeñas embarcaciones ordinarias con sus débiles quillas.

La segunda innovación de las indicadas, es la supresión de la obra muerta, sustituida solamente en proa por una gruesa pieza de madera, en forma de parapeto, con tramaniles y revestimiento de planchas de hierro, para que pueda sobre ella hacer fuego un cañón a barbata.

Además de sus máquinas, lleva cada cañonero velas con aparejo de goleta, con verga y vela cuadrada en el palo trinquete; el humo, que podría hacer mal efecto en el mar, se evacúa por medio de chimeneas.

(1) Vulgarmente se llama cañoneros a estos barcos, sin duda por las antiguas lanchas cañoneras, pero como en nada se parecen a estas las magníficas embarcaciones que se describen en este artículo (cada una mide 137 toneladas), hacemos masculina su denominación, como abreviación de barcos cañoneros, y además porque en el lenguaje oficial también se les llama cañoneros.

(N. del T.)

aquellas, se aminora mucho por medio de rejillas de alambre colocadas sobre las chimeneas y en los palos, lo que también hace posible una gran limpieza.

El número de estos barcos, su buen andar, poco calado y gran alcance de sus cañones, hacen comprender que los españoles quieren disponer para prevenir eficazmente toda excursión en las costas de Cuba, no sólo hoy, sino también en el sucesivo.

Como era de esperar, las máquinas de estos nuevos cañoneros presentan innovaciones de especial interés. Una de las principales objeciones que se hacen al sistema de doble hélice, es la de que por la duplicación de todas las partes que exige, es complicado y de gran peso, y por lo tanto inaplicable a barcos pequeños, y además que no se puede con él aplicar el condensador.

Pero aquí el ingeniero ha evitado estos inconvenientes, estableciendo una superficie de condensación, que además de su efecto natural de condensar el vapor y volverlo a la caldera convertido en agua, sirve de principal apoyo a la máquina, haciendo innecesarios los aparatos de sustentación que generalmente se usan y que ocupan mucho espacio; además, cada par de cilindros tiene armaduras móviles para guiar el movimiento de las varillas de los émbolos, fundidas en una sola pieza.

También se han introducido notables mejoras (aunque de prolija y difícil enumeración) en el mecanismo de los movimientos del sistema: todo lo cual hace que estas nuevas máquinas sean las menos complicadas de todas las de hélice, y que su peso y espacio ocupado no excedan de los de las sencillas de igual fuerza.

Las disposiciones y comodidades interiores, manifestando los grandes conocimientos e inteligencia del oficial español, que ha inspeccionado las obras en general y que ha dado la idea para esta parte de ella. Nuestros amigos del Báltico, que se envanece porque creen saber más que los marinos de las otras naciones, respecto a barcos cañoneros, quedarán asombrados cuando conozcan cómo han dispuesto estos los españoles; pues interiormente mas bien parecen yachts de recreo que barcos de guerra chatos.

No tenemos espacio para especificar detalladamente su distribución y disposición; pero daremos noticia de lo más esencial.

Las calderas están colocadas a uno y otro lado de la caldera, extendiéndose igualmente por delante y detrás del centro de desplazamiento del barco; de manera que dejen una estiva perfecta, ya estén llenas ó vacías.

El alojamiento ó dormitorio de la gente está delante de la caldera, entre ésta y el casco, y viene a caer debajo del cañón de proa: tiene dos grandes ventiladores de válvula oscilante, para reemplazar con el aire fresco el viciado de los alojamientos.

El pañol de granadas tiene varias divisiones, forradas de zinc, que forma compartimientos independientes, cerrados y preparados para recibir cartuchería. Las granadas no se guardan, como en nuestra marina de guerra, en gruesos cajones reforzados con herrajes, sino que cada granada está colocada en una caja con tapa corredera, que por un sistema ingenioso se abre prontamente y sin gran esfuerzo, lo cual constituye una mejora notable.

La Santa Bárbara, colocada en el centro del barco, entre la máquina y la cámara de oficiales, está forrada interiormente de plomo y protegida por el exterior con planchas de hierro, precaución que es una novedad: para precaver un fuego posible de llenarse de agua por tres diferentes medios; a saber: sumergiéndose en el mar, introduciendo agua con una bomba de mano, ó bien haciendo lo mismo con otra bomba movida por la máquina. Entre la Santa Bárbara y la citada cámara hay un pequeño armero con entrada por la última, que contiene carabinas y pistolas (ambas del sistema Spencer), cuchillos y hachas, treinta de cada clase.

Además de los aljibes ordinarios hay un aparato para producir agua dulce, de gran capacidad, en el que se efectúa la condensación del vapor, haciendo pasar una corriente de agua del mar por la superficie condensadora de la máquina, y el agua dulce producida se conduce luego por un tubo colocado sobre cubierta. Un cablestero perfeccionado por un sistema nuevo y colocado bastante bajo para que no impida el hacer fuego por encima, está situado sobre el estorpe de las cadenas, siendo tal la disposición de aquel, que puede usarse para llevar un ancla sola ó las dos a la vez.

El armamento de cada cañonero consiste en un cañón rayado del sistema Parrot y calibre de cien libras, colocado en la proa, pero distinto del Parrot ordinario, que vemos representado en las láminas de la famosa obra del general Gilmore; pues su recámara está reforzada con cuichos de hierro forjado, hasta tres pulgadas de los muelles, consiguiendo así mayor alcance, en proporción al aumento de resistencia que dan los refuerzos. Las repelidas y rigurosas pruebas a que se ha sometido este cañón en Cold-Spring, dirigidas por los oficiales españoles, han dado resultados satisfactorios y concluyentes.

La nueva cureña en que se monta dicho cañón, invención del capitán Ericsson, es una de las principales novedades que presentan los cañoneros, por lo que daremos una ligera idea de ella (1).

El cañón había de hacer fuego en la dirección del eje del barco, para que éste presentara el menor blanco

(1) En el Museo naval de Madrid se ve ya un precioso modelo de esta cureña, regalado por el capitán Ericsson.

(N. del T.)

posible, y al mismo tiempo debía aquél tener un gran campo de tiro horizontal: para cumplir con estas condiciones se ha dispuesto la cureña del modo siguiente: Hay en la proa una plataforma circular, de madera, rodeada de un anillo de cobre con 12'50 pies (3m'810) de diámetro interior, sobre el cual giran, por medio de rodillos, los extremos de los largueros de la explanada, alrededor del perno pinzote, fijo solidamente en el centro común del anillo y la explanada. Esta y el afuste, compuesto de dos sencillas guialderas, son de planchas de hierro forjado, redobladas y reforzadas en los ángulos: una combinación de ruedas dentadas en las guialderas, con una cremallera que tiene la plataforma, facilitan y regularizan el movimiento del afuste, para avanzar ó atrasar la pieza, ó un resorte sencillo impide dicho movimiento cuando así conviene.

Para que la pieza haga fuego en dirección del eje del buque, se ha suprimido el nervio del foque y en su lugar se ven dos estays volantes, asegurados a la regala uno por cada lado; para la vela hay un estay provisional, fijo en la parte exterior del codaste, por medio de un gran perno retorcido.

Merced a los expedientes, la pieza tiene un campo de tiro horizontal que mide, sin interrupción, 240 grados.

Cada cañonero lleva dos botes y dos lanchas chatas, con juegos completos de palos, velas y candeleros. El primero de estos barcos que se terminó, hizo dos viajes a West-Point en Setiembre último, con un resultado que pareció altamente satisfactorio. Sin embargo, la prueba oficial no se verificó hasta el 25 de Octubre, porque lo impidieron las altas mareas que, combinadas con las corrientes fuertes del río Hudson, hicieron subir mucho las aguas de éste y dificultaron la navegación.

El espacio escogido para el viaje de prueba es el que media entre las calles 14.ª y 129.ª de Nueva-York, cuya extensión es de 30.720 pies (9'38 kilómetros) ó sean 5'81 millas reglamentarias. En la ida, contra la corriente, se tardaron treinta y dos minutos y treinta y cinco segundos, y en el viaje de vuelta veintinueve minutos, treinta y cinco segundos; de modo que, en total se recorrieron 11'662 millas (18'94 kilómetros) en sesenta y dos minutos y diez segundos; marcha muy notable teniendo en cuenta el poco calado de estos barcos y a su gran carga, la cual se completó hasta la máxima con lingotes, en el cañonero que verificó la prueba.

En mar abierta se obtendrá indudablemente mejor resultado, pues sabido es que la corriente de un río ejerce en la hélice una influencia nociva que produce disminución de marcha.

No es especuativo frecuente el que ofrece una escuadra de 30 buques muy notables y perfectamente iguales, como los que se ven anclados en el Hudson; así es que para aprovechar la ocasión deben los marinos y aficionados hacer ahora una visita a los talleres de obra de hierro de Delamater, seguros de que les reportará gran interés.

La construcción de esta escuadra es un alarde admirable de fuerza, llevado a cabo en un establecimiento particular y dirigido por ingenieros que no son del Gobierno; hecho muy significativo, que prueba prácticamente los grandes progresos de este país y los recursos que con tanta en cualquier conflicto que en el futuro pudiera ocurrir.

SANTO DEL DÍA DE HOY.

San Blas obispo y mártir.

Cultos. Se gana el jubileo de cuarenta horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón, donde sigue celebrándose la novena de Nuestra Señora de las Maravillas; a las diez será la misa mayor con sermón, que predicará D. Tomás Fernández, y por la tarde, en los ejercicios, el P. Montalván.

Continúa en la parroquia de San Luis, la novena de la Virgen de la Leche y Buen Parto; predicará en la misa mayor D. Benigno Zaragoza, y por la tarde en los ejercicios el padre Tornos.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.—A las ocho y media de la noche.—Función 56 de abono.—La Vestale. ESPAÑOL.—A las ocho y media de la noche.—Función 128 de abono.—Turno 2.ª par.—Lo que son mujeres.—Maruja.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Función 126 de abono.—Turno 3.ª.—El último mono.—El violinista.—La gata de Mari-ramos.

BUFOS ARDERUS.—A las ocho y media de la noche.—Función 153 de abono.—3.ª de la sexta serie.—Turno 3.ª impar.—La bella Elena.

LOPE DE RUEDA.—(Circó de Paul).—A las ocho y media de la noche.—Función 95 de abono.—Línea recta y línea curva.—El loco de la guardilla.—Un almuerzo para dos.—Cuadros al fresco.

NOVEDADES.—A las siete y media de la noche.—Entre un gordo y un flaco.—Baile.—Quién es el muerto?—Baile.—Otro diablo cojuelo.—Baile.—Don Balduino.—Baile.

VARIEDADES.—A las ocho de la noche.—Retascón, barbero y comadron.—Por una madre.—La mamá de mi mujer.—Los cuatro maravedises.

CALDERON (Madera, 8).—A las ocho de la noche.—La isla de San Balandrán.—Entre mi mujer y el negro.

CAPELLANES.—La Oriental.—Esta sociedad celebra su reunión de baile de máscaras de diez de la noche a tres de la madrugada.

IMP. DE T. FONTANET, LIBERTAD, 29.

EL PAÍS

DIARIO POLÍTICO Y LITERARIO.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, EXCEPTO LOS LUNES.

PRECIOS DE SUSCRICION: Madrid, DOCE reales al mes.—Provincias, enviando libranza 40 reales trimestre, y 46 haciendo la suscripción por comisionados.—Extranjero, enviando libranza 70 reales trimestre, y 80 por medio de los comisionados.—Ultramar:—Antillas, en libranzas 85 reales trimestre, y 100 por comisionado.—Filipinas, 100 reales trimestre enviando libranza.

Anuncios de Madrid, 50 céntimos de real la línea: contratos particulares a precios convencionales.—Comunicados, a 4 reales línea.—Todo pago es adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En su administracion, Plaza del Rey, número 6, principal izquierda, y en las principales librerías.—Provincias, en las principales librerías y comisionados especiales del periódico.—Extranjero: Paris, librería española de E. Denné Schmitz, rue Favart, 2, y M. C. A. Saavedra, rue Taithout, 55; Londres, Chidley y Cortázar, 66, Berners Street; Lisboa, librería de Campos, rua nova de Almuda, 68.—Ultramar: Habana, Charlain y Fernandez; Manila, Sres. Ramirez y Giraudier.

Anuncios extranjeros: se admiten en Paris, casa de Mr. C. A. Saavedra, 55, rue Taithout.